

Actividad de Lengua

Fecha: 15 de octubre

Morá Paula

¡Hola! ¿Cómo están? Espero que muy bien y preparaos para trabajar.
Hoy les propongo leer leyenda que seguramente los atrapará.

➤ **Leé atentamente la siguiente leyenda**

EL DUEÑO DEL SOL

Cuentos y leyendas de Argentina y América – Paulina Martínez

Hace mucho tiempo los guaraúnos, una tribu que habitaba en las orillas del Orinoco, no conocían al sol y vivían en total oscuridad.

Sin embargo los sabios y los ancianos aseguraban que el sol existía y que un hombre que vivía en las alturas, más allá de las nubes, lo tenía prisionero pero nadie sabía el lugar exacto donde se encontraba.

Ya habían partido muchos guaraúnos a recorrer las tierras en busca de un indicio pero todos habían fracasado.

Un día, un guaraúno que tenía dos hijas, después de mucho recorrer y averiguar, consiguió saber dónde estaba prisionero el sol y cómo se llegaba hasta allí.

Enseguida regresó a su rancho con la idea de enviar a su hija mayor a rescatarlo. Pensaba que al ser mujer podría tener mejor suerte.

El guaraúno habló con su hija largamente y le indicó el rumbo que debía seguir. Juntos rogaron a los dioses para que no le faltara su protección en ningún momento, y después de abrazar a su padre y a su hermana, salió en dirección al oeste.

La joven caminó sin descanso hasta llegar al horizonte y allí comenzó a subir por entre las nubes como si debajo de sus pies existiera una escalera invisible; un mundo sobrenatural mezclado de nubes blancas, rosadas y celestes se abrió entre sus ojos.

Por un momento se quedó extasiada ante el maravilloso paisaje pero al recordar el pedido de su padre empezó a observar detenidamente el lugar y detrás de una gran montaña de nubes

descubrió la casa donde vivía el dueño del sol.

Golpeó la puerta y apareció un hombre de larga barba blanca y ceño fruncido que la observó de pies a cabeza sin decir una sola palabra.

—Mi padre quiere que saques al sol del escondrijo y lo dejes libre en el cielo, para que pueda alumbrar la tierra de abajo —dijo la muchacha atemorizada, ante tan extraño personaje.

—¡No! —contestó el dueño del sol.

—Mi padre te pide que liberes al sol y lo dejes correr por entre las nubes —repitió la muchacha, ahora con más firmeza.

—No lo haré —contestó el hombre—, márchate y no vuelvas a molestarme.

—¿Cómo te atreves a hablarme así? —increpó con severidad la guarauna al comprobar la obstinación del hombre—.¿No piensas liberar al sol?

—No, yo soy su dueño y sólo brillará para mí cuando yo quiera — contestó el hombre—.

—Pero, ¿es que no piensas en toda la gente que vive allá abajo en la oscuridad, sin nada que entibie sus cuerpos, cuando sienten frío? —siguió insistiendo la muchacha sin darse por vencida; mientras tanto observaba la casa para ver si lograba descubrir dónde estaba encerrado el sol.

Por fin vio, en un rincón, una extraña y grandísima bolsa colgada del techo y se quedó mirándola con la sospecha de que allí estaba el sol.

El hombre al ver que la guarauna estaba a punto de descubrir su secreto gritó:

—¡Cuidado! No se te ocurra tocar eso.

Por el tono de la voz y el nerviosismo que demostró el hombre, la guarauna no tuvo la menor duda de que allí estaba encerrado el sol. Sin hacer caso a la amenaza del hombre, se lanzó de un salto sobre la bolsa y la rompió de un manotazo.

Inmediatamente apareció el rostro luminoso del sol, rojizo y deslumbrante. El calor y la luz de sus rayos se esparcieron sobre las nubes, sobre los cerros, la selva, la tierra y la gente de abajo. Con su claridad traspasó el mismo fondo de los ríos y los mares y alumbró la región de los que vivían debajo del agua.

El hombre, al ver su secreto descubierto, y que ya no podría volver a atrapar al sol, lo empujó con rabia hacia el este y lanzó la bolsa rota hacia el oeste, y allí quedaron colgados. La luz potente del sol iluminó la bolsa y así se convirtió en la luna.

Mientras tanto la guarauna huyó con todo lo que le daban sus fuerzas, antes de que el hombre

podiera descargar sobre ella la furia que sentía.

Cuando llegó a la tribu, la encontró desconocida al estar iluminada por el sol; la gente miraba asombrada aquella masa luminosa y levantaba sus brazos orando para dar gracias a los dioses.

Al llegar a su rancho, el padre salió a recibirla, feliz por tenerla nuevamente a su lado. El guaraúno no hacía más que contemplar la hermosura del sol brillante en el cielo.

El único inconveniente era que el astro rey hacía su recorrido por el cielo demasiado rápido y los días eran muy cortos. Pasaba apenas medio día y el Sol se ocultaba detrás de los cerros quedando iluminados únicamente por el tenue reflejo de la Luna. Entonces el guaraúno llamó a su hija menor y le dijo:

—Vete al este; espera a que salga el sol y empiece a hacer su recorrido por el cielo. Cuando apenas haya comenzado a caminar, átale con cuidado esta tortuga.

La hija menor hizo lo que su padre le había pedido y logró enganchar a la tortuga en uno de sus rayos. La lentitud de la tortuga impidió que corriera demasiado y esta vez el sol iluminó la tierra un día entero, tal como lo tenían calculado los guaraúnos.

Cuando el sol se esconde detrás de los cerros, llega la noche y con ella la luna, que sigue el camino del Sol, reflejando la luz que le envía desde el oeste.

Sobre el texto...

A los guaraúnos también se los conoce como “gente de agua” porque habitan en el delta del río Orinoco (en Venezuela) y pasan la mayor parte del día sobre sus canoas, pescando y explorando la selva. Entre sus dioses, se encuentra el hijo del trueno, que transmitió a los hombres el conocimiento del fuego, y el dios que agita el agua de los ríos y produce brisa.

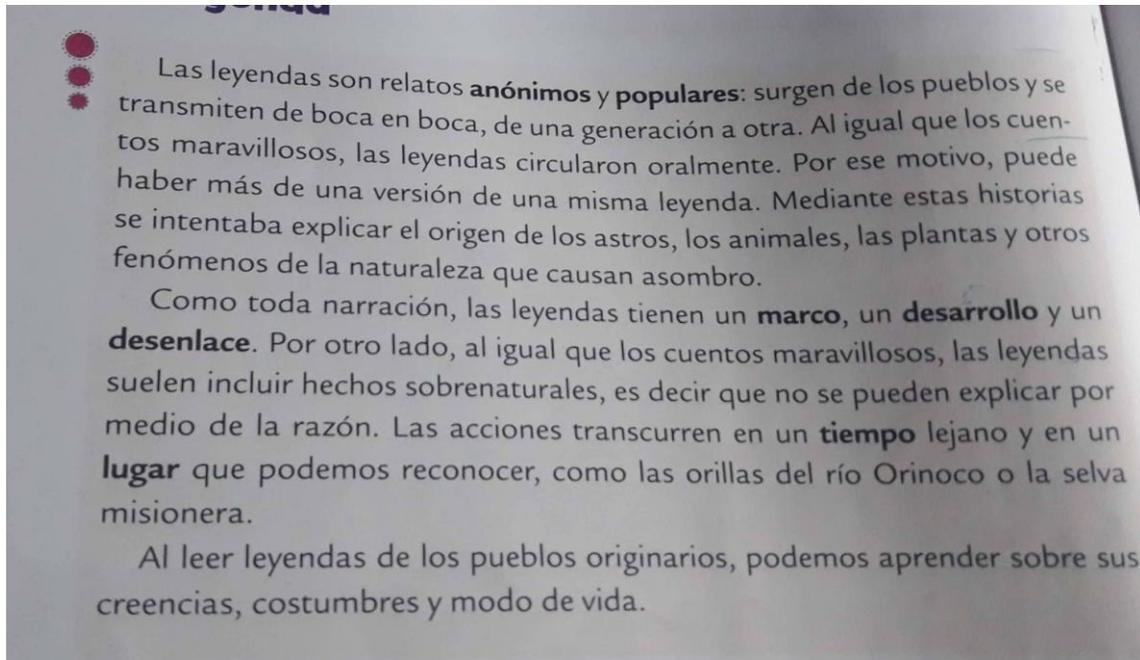
Como todos los pueblos del mundo, los guaraúnos se preguntaron por el origen del Sol, el fuego o la brisa e intentaron explicar estos fenómenos y la naturaleza a través de leyendas como la que acabas de leer.

- Responde las siguientes preguntas:
- A) ¿Qué le faltaba a los guaraúnos?
- B) ¿Qué aseguraban los sabios y los ancianos acerca del Sol?
- ¿Era fácil llegar al lugar donde el Sol estaba prisionera? ¿Por qué?
- ¿Qué intenta explicar la leyenda que leíste?
- ¿Qué características tiene la hija mayor del guaraúno?
- ¿Qué características tiene el hombre que se creía dueño del Sol?

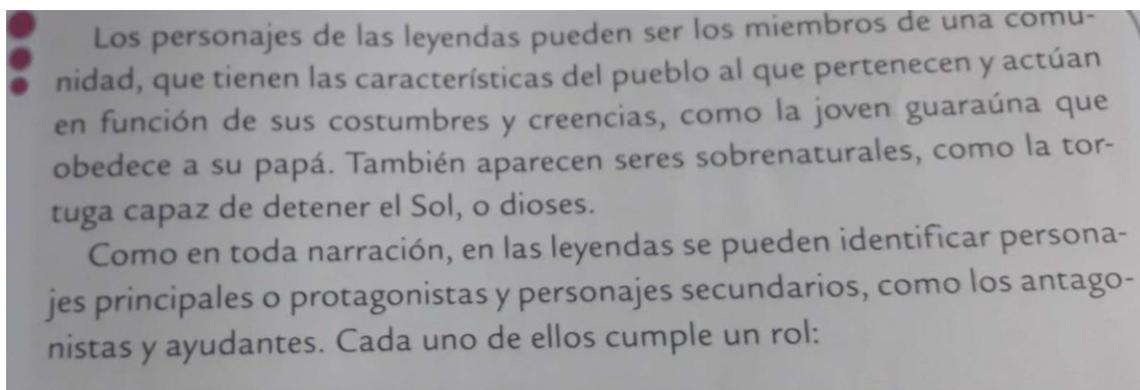
- ¿La hija del guaraúno y el dueño del Sol son personajes opuestos? ¿Por qué?

Antes de continuar, vamos a recordar algunos conceptos de la leyenda para seguir ampliamos el que ya sabemos...

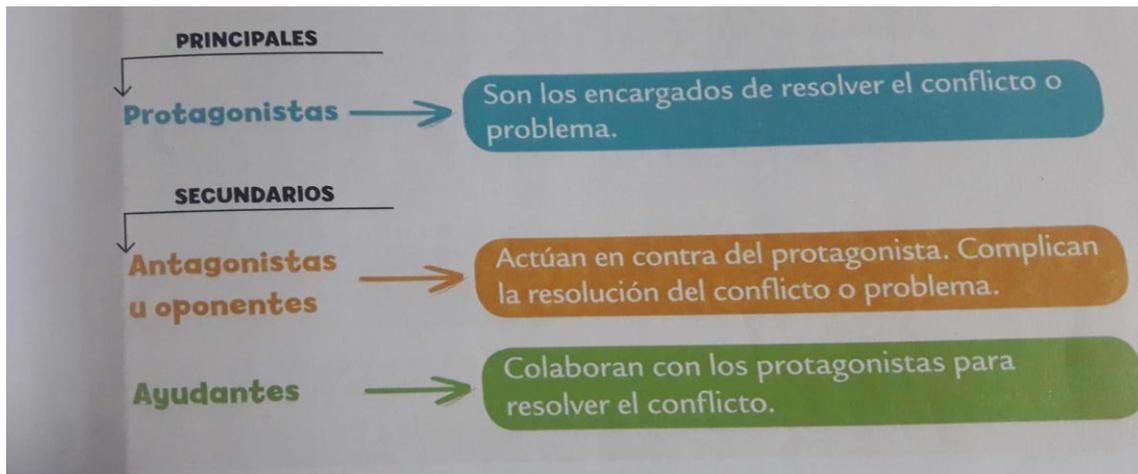
Recordamos:



Los personajes de la leyenda.



Rol de cada uno de los personajes.



➤ Completá un cuadro como el siguiente sobre la leyenda “El dueño del sol”.

PROTAGONISTA	¿Quién resuelve el problema?	
	¿Cómo lo resuelve?	
ANTAGONISTA	¿Quién ocasiona el problema?	
	¿Cómo se complica su resolución?	<i>Empuja el Sol hacia el este y la bolsa hacia el oeste.</i>
AYUDANTE	¿Quién ayuda a resolver la complicación?	<i>La hermana menor</i>
	¿Cómo lo hace?	